



parte desea quedarse más allá de ese momento. La solución reside en asegurarse de que todas las tendencias islámicas aceptan que la permanencia en Minan se haga repartiendo el tiempo nocturno en dos mitades. Si ello es así, se trataría de vaciar Minan día y noche, sacando a todos los que duermen allí los días de lanzamiento de piedras, y estableciendo horarios de entrada y salida según los cánones religiosos.

### El hacinamiento en la Santa Mezquita de La Meca

Las ampliaciones efectuadas en la Santa Mezquita, añadiendo pisos para poder rezar y dar las vueltas alrededor de la Kaaba, han de incluir más puertas para subir y bajar, mediante escaleras fijas o móviles, a tenor de lo que existe en los aeropuertos internacionales. Escaleras que deben tener su comienzo en lugares lejanos, es decir, desde los mercados que circundan directamente la Mezquita hasta los pisos superiores, para evitar que los orantes llenen las plazas e impidan el paso a los que desean subir. Esto requiere construir varias entradas y salidas independientes, unas para la ida y otras para la vuelta, y que los peregrinos se queden en sus lugares de oración. En cuanto al hacinamiento durante las vueltas a la Kaaba, propongo ensanchar el círculo y que se construya una puerta para entrar y otra para salir, si esto es lícito desde el punto de vista canónico.

### El hacinamiento en la Mezquita del Profeta

Es necesario solucionar el problema del amontonamiento en este lugar bendito, del que dijo el Profeta: «Entre mi altar y mi tumba hay un jardín del paraíso». Algunos, emocionados, se quedan en él durante horas y horas. Pero la justicia y la equidad requieren que se establezcan turnos, de manera que todos puedan efectuar las dos prosternaciones requeridas. Y esto se puede hacer erigiendo no menos de veinte pasillos, escaleras y plataformas móviles por las que entrarían los peregrinos, rezarían durante un tiempo máximo de cinco minutos (o el tiempo que los responsables decidiesen, teniendo en cuenta la necesidad de las oraciones y el número de visitantes) y saldrían por el lado contrario.

### Desechos y suciedad

Salta a la vista que los desechos y la suciedad son debidos a la negligencia, al incivismo y al irrespeto de los valores islámicos en cuestión de higiene, puesto que, como lo afirma el dicho del Profeta: «La higiene es fe». A pesar de que en las calles hay múltiples pancartas que invitan a depositar los desechos en los cubos puestos a este efecto, algunos peregrinos no lo hacen, por lo que es necesario solucionar igualmente esta cuestión. La primera solución es científica y tecnológica, la segunda educacional y civilizacional.

La primera solución, especialmente en los caminos que llevan a Minan, dentro de Minan, Arafat, Al-Mizdalifa y en el centro de la ciudad (es decir, en la zona que rodea la Santa Mezquita de La Meca), se pondrían cintas transportadoras subterráneas con orificios elevados para tirar los desechos. Tales cintas, a su vez, transportarían los desechos a otros lugares para separarlos y utilizarlos, puesto que la mayor parte está constituida por recipientes y sobres que se pueden reciclar. Esta solución se podría realizar en la mayoría de los lugares de hacinamiento durante el Haÿ y otros eventos. Pienso que que esta idea no se ha aplicado en ninguna otra parte del mundo, y me parece pertinente para este tiempo, para este lugar y para las necesidades humanas.

La segunda solución (educacional y civilizacional) se tratará al final de este artículo.

### Purificar el aire

Llama la atención la gran cantidad de pancartas que invitan a los peregrinos a aprovechar su estancia en Medina y La Meca y el ambiente de religiosidad imperante para dejar de fumar. Pero, por otra parte, el aire de los lugares en que se efectúan los ritos están repletos de humo acumulado, como resultado del intenso movimiento de autobuses, amén de las retenciones del tráfico

rodado en todas estas zonas, lo que representa una amenaza para todos los peregrinos de que enfermen de amigdalitis, catarros y bronquitis. La solución podría consistir en varios puntos:

- 1) Instalar carriles para tranvías, incluso tranvías sin techo, que circularían con electricidad desde La Meca hasta Arafat, Al-Mizdalifa y el centro de la ciudad, sustituyendo los autobuses que utilizan gasolina.
- 2) Utilizar cintas transportadoras, tal como se hace en los aeropuertos internacionales, pues las distancias no son largas entre los diferentes emplazamientos de ejecución de los ritos.
- 3) Animar a ir a pie y transportar los recipientes y pertenencias de los peregrinos por líneas automáticas laterales, o poner a su disposición carros fáciles de maniobrar para transportar dichas pertenencias.

### El papel de la educación

La gran pregunta es: ¿cómo hacer que los peregrinos cumplan las reglas del sistema? Es aquí donde interviene el papel de la educación. Es necesario que Arabia Saudí haga una película y redacte un cuaderno único, en diferentes lenguas, mostrando los daños del hacinamiento y del incumplimiento de las reglas higiénicas, indicando las reglas que se han de cumplir, desde la seguridad hasta la higiene. Dichos documentos se enviarían a todas las embajadas de Arabia Saudí y representaciones suyas que otorgan el visado de entrada. Se mostrarían a los grupos que solicitan el visado para el Haÿ y se les exigiría una declaración firmada de que cumplirán esas reglas, antes de otorgarles el visado. Se pediría, igualmente, a los gobiernos y responsables de las campañas del Haÿ que colaborasen en difundir las reglas de comportamiento del peregrino que han de corresponder a esta sagrada obligación.

En este marco han de desempeñar su papel los muftis y oradores de las mezquitas, particularmente los viernes, en todo el mundo, divulgando los principios islámicos en cuestión de higiene, respeto de los turnos, mantenimiento del silencio para no molestar a los demás, abstención de fumar y otros asuntos que importunan o dañan tanto a las personas como a las sociedades.

### Formación de expertos

Finalmente, es necesario que Arabia Saudí tenga programas ambiciosos y numerosos para elevar el nivel del Haÿ (peregrinación mayor), la Umrah (peregrinación menor) y del turismo religioso, incentivando en el futuro este tipo de turismo. Ya han aparecido signos de que el reino, oficialmente y a nivel popular, concede cierta importancia al turismo, en particular el religioso, pues las inversiones están garantizadas y no tiene ningún tipo de competidor en todo el planeta. Arabia Saudí y sus instituciones tecnológicas e industriales han demostrado su capacidad de planificación, creatividad y grandiosidad en todos los proyectos industriales, económicos y de infraestructuras.

Si le echamos un vistazo a los preparativos e inversiones que tienen lugar en varios países, con la esperanza de poder organizar los Juegos Olímpicos, después de que la Comisión Olímpica Internacional acepte su candidatura, observamos que se gastan decenas de millones en infraestructuras para responder a las exigencias de tal evento. Se realiza esto a sabiendas de que los Juegos sólo duran unas cuantas semanas y ya no se renuevan, y a sabiendas de que su organización es una cuestión de suerte, siendo así igualmente en cualquier gran evento internacional. ¿Qué decir pues del Haÿ, que se renueva cada año, en los mismos lugares y con los mismos rituales? ¿Qué inversión en el campo de la industria turística puede ser mejor que ésta? La cual es privilegio de Arabia Saudí.

Esperamos que los responsables del reino wahabita reciban este artículo con benevolencia y que el Haÿ y la Umrah sean eventos ejemplares en todas nuestras manifestaciones religiosas. Dios decide del éxito de todos. ■

A. S. Shakiry